

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE NAVARRA EN EL ACTO DE RECONOCIMIENTO DE VÍCTIMAS DE MOTIVACIÓN POLÍTICA

INAP, 18 de febrero de 2017

Saludo protocolo

Hoy, 18 de febrero es el día en que este Gobierno ha dado un paso más en su voluntad de reconocimiento y reparación a las víctimas de la violencia de motivación política. Si hace unos meses nos reuníamos justo aquí al lado para reconocer y reparar al magisterio represaliado como consecuencia de la violencia desatada tras el golpe militar de 1936, hoy nos une el derecho a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de la violencia política de grupos de extrema derecha y funcionarios públicos. Unas y otras —y también, claro está, las víctimas del terrorismo— comparten su condición de víctimas de una violencia injusta; pero además, ambos grupos de familias conocen bien lo que ha significado también el olvido institucional, la invisibilización de su victimación y la revictimación que supone la desmemoria.

Navarra se dotó de una Ley cuyo objetivo no era otro que el reconocimiento y la reparación de víctimas que todavía no habían recibido atención, que no habían sido escuchadas. La ley fue recurrida por el Estado al Tribunal Constitucional, y el propio Tribunal decidió levantar la suspensión de varios artículos, entre ellos el que regulaba este acto institucional. Y aunque pueda parecer que este acto llega tarde, décadas después de algunos de los sucesos, aquí estamos, convencidos de que como Gobierno siempre tenemos que estar del lado de las víctimas.

Por ello, en primer lugar, recibid la solidaridad y la cercanía de las instituciones de Navarra y, por extensión, de toda la

sociedad navarra. Habéis sufrido tremendamente por la muerte injusta de un ser querido, e intentando acercarme a vuestro sentimiento sabed que no estáis solos ni vais a estarlo.

Las instituciones no atendieron vuestra reivindicación de verdad, justicia y reparación y habéis sido las familias quienes habéis mantenido viva la llama del recuerdo. En un proceso de paz, de conciliación, en la atención a las víctimas, es fundamental que no haya grupos de excluidos y vosotros y vosotras lo habéis sido en gran medida.

Queremos mirar al futuro, no vivir anclados en el pasado, pero no podemos mirar al futuro como si nada hubiera ocurrido. No podemos avanzar desde el olvido o la invisibilización de las víctimas, de ninguna víctima. Habrá diferentes relatos, diferentes lecturas de lo ocurrido, pero deberemos llegar al acuerdo básico de que uno de los pilares fundamentales para avanzar debe ser el respeto a los Derechos Humanos de todas las personas. Como sociedad, podemos tener ideas diferentes, proyectos distintos y hasta contrapuestos, pero nunca nadie debió rebasar el límite de la dignidad de la persona. Desde el doble compromiso con las víctimas y con la sociedad en su conjunto, queremos trasladar el mensaje de “nunca más”. Nunca más una persona asesinada por sus ideas; nunca más caer en el error de poner por encima de la dignidad humana ninguna idea ni proyecto; nunca más una persona torturada, vejada, humillada, amenazada...

Este Gobierno quiere avanzar en la atención a todas las víctimas, en la garantía del derecho a la verdad, la justicia y la reparación, en la humanización de las consecuencias de la violencia. Este Gobierno quiere poner en valor la riqueza de la diversidad y quiere impulsar una cultura de paz para fijar las reglas de una convivencia donde sepamos dirimir nuestras diferencias desde el diálogo, el respeto al que

piensa diferente, la defensa de los Derechos Humanos de todas las personas y la deslegitimación de la violencia.

El paso que damos hoy, con todo el valor que un acto institucional tiene, es el del reconocimiento simbólico y la visibilización de la existencia de un grupo de víctimas que todavía no ha sido reconocido. En la ofrenda floral que vamos a realizar después tendremos la oportunidad de plasmar de modo simbólico este gesto de empatía y este compromiso institucional y de la sociedad navarra; un gesto que quiere ser reparador y que quiere también reivindicar vuestro derecho a la verdad, la justicia y la reparación.

Muchas gracias, mila esker.